

LLAMADOS A SER TESTIGOS

Nos encontramos el grupo misionero, esta vez en Granada, el fin de semana del 2-4 de julio. La alegría de reencontrarse con los hermanos que vamos hacia México en unos pocos días es algo que se palpó desde el primer momento por toda la comunidad de claretianas que allí nos acogían en su casa.

Al compartir nuestro día a día me emociona el sentir cómo es Jesús mismo quien nos convoca a ser testigos, desde nuestra pequeñez pero con toda la ilusión, del Evangelio. El trabajo realizado por cada uno de nosotros, tanto espiritual como material, es un verdadero signo de que el Reino está como germen ya presente. Somos un grupo diverso como los primeros discípulos de Jesús: alegres, valientes pero con algunos miedos, sencillos, trabajadores...., pero sobre todo con la claridad de que es el Señor quien lleva esta experiencia y que es un verdadero regalo que el Padre-Madre nos hace.

Esta pequeña comunidad es parte de la Iglesia, comunidad de comunidades, y siento que cada uno desde su carisma y vocación concreta somos un pequeño signo para la sociedad en la que estamos inmersos.

No puedo terminar este pequeño escrito sin agradecer la oportunidad que nos concedieron las misioneras claretianas al compartir con nosotros la celebración de los votos perpetuos de Esperanza ayer domingo. Me sentí una más con sencillez y admiración por el verdadero testimonio de fidelidad a un gran proyecto: ser llamada por el Padre-Madre a una consagración tan específica en un instituto religioso. Comparto con Esperanza su alegría y su sentimiento de sentirse amada hasta el infinito, desde mi vocación laical por Jesús Señor de la Vida. Es para mí un signo de Su Presencia en todos los estados, pues la consagración bautismal es la que nos une a Cristo y a la Iglesia.

M^a Carmen V.

